

Los componentes de una oración: Las categorías léxicas

1.0 Introducción

El propósito de este primer capítulo es introducirle al lector todos los elementos de la oración para que los pueda identificar. Estos elementos se dividirán en dos grupos principales: las CLASES CERRADAS y las CLASES ABIERTAS. Esta distinción es imprescindible para entender la función de cada elemento en la oración.

Las clases cerradas son los elementos de la lengua que tienen una función gramatical y por eso se llaman en inglés *function words*. Por otra parte las clases abiertas tienen más peso léxico pues son los elementos que contribuyen con la mayor parte de la información léxica del mensaje. Por eso, se llaman en inglés *content words*. Además, mientras los elementos de las clases cerradas normalmente son palabras aisladas, los elementos de las clases abiertas pueden ser palabras o frases con más de un elemento.

Ya que este capítulo sirve como introducción a los elementos de la oración, se dejará para los capítulos posteriores la discusión más profunda sobre las funciones de estos elementos.

1.1 Las clases cerradas

Mientras que sería imposible, aun para un hablante nativo, aprender todo el léxico o vocabulario de una lengua, es preciso conocer y saber usar todos los elementos de las clases cerradas porque son las palabras que tienen una función gramatical. Aunque tienen poco peso léxico, sus funciones gramaticales contribuyen mucho al significado del mensaje.

Estos elementos conectan los elementos léxicos de una oración y, sin ellos sería muy difícil entender la relación entre los otros elementos de la oración. Se usa el término *cerrado* para describir a estas clases porque la lengua tiene un número finito de elementos que corresponden a cada categoría, y el hablante conoce y usa todos estos elementos con frecuencia. En general, no se puede cambiar ni añadir nuevas formas a estas clases porque esto afectaría la estructura gramatical de la lengua. Sin embargo, pueden ocurrir cambios drásticos en las clases cerradas, y estos cambios tienden a indicar la muerte de una lengua y el nacimiento de uno o varios idiomas nuevos (véase 1.4).

En las siguientes secciones, se presentarán los elementos que corresponden a las clases cerradas del español.

1.1.1 Los determinantes

Los DETERMINANTES modifican al sustantivo y siempre hay concordancia entre el sustantivo y los determinantes que lo modifican. Aunque tienen la misma función que los adjetivos de modificar al sustantivo, se distinguen de ellos porque su función es más gramatical y no tienen tanto peso léxico. La distinción entre estos dos tipos de MODIFICADORES no es arbitraria y se refleja en las reglas sintácticas que determinan la posición de cada uno con relación al sustantivo que modifica. La distinción más evidente entre determinante y adjetivo es que el primero se encuentra casi siempre antes del sustantivo mientras que el segundo tiende a colocarse después del sustantivo. Como se puede ver en el cuadro de la Figura 1.1, hay cuatro tipos de determinantes. Éstos se excluyen mutuamente. En otras palabras, se puede modificar a un sustantivo con un artículo definido, un artículo

Artículo definido

el
la
los
las

Artículo indefinido

un
una
unos
unas

Poseutivo

mi(s) *nuestro(s)*
tu(s) *nuestra(s)*
su(s) *vuestro(s)*
 vuestra(s)
 su(s)

Demostrativo

este *ese* *aquel*
esta *esa* *aquella*
estos *esos* *aquellos*
estas *esas* *aquellas*

Figura 1.1 Determinantes del español.

indefinido, un posesivo o un demostrativo, pero nunca se puede poner más de un determinante antes del sustantivo.

Aunque generalmente estos determinantes se encuentran antes del sustantivo, la colocación de los mismos después del sustantivo es posible a veces, pero este cambio de posición afectará también el significado del determinante (véase 4.1.1).

Los ARTÍCULOS DEFINIDOS y los ARTÍCULOS INDEFINIDOS son los determinantes con menos peso léxico porque añaden muy poco al significado del sustantivo que modifican. Su función principal es la de distinguir entre el referente conocido, con el artículo definido, y el referente nuevo o no conocido, con el artículo indefinido. Por ejemplo, el uso del artículo indefinido en *un niño* indica la introducción en el discurso de un nuevo referente, mientras que en *el niño*, el uso del artículo definido refleja que el referente ya es conocido.

- (1) *Vi a un niño jugando en el parque. El niño empezó a llorar ...*

Además de esta distinción básica entre los dos artículos, hay que señalar que los contextos en los que se usan no son los mismos en inglés que en español (véase 4.1.1.1).

Para los posesivos, existen formas átonas que no enfatizan la posesión y formas tónicas que acentúan la posesión. Mientras que los POSESIVOS ÁTONOS *mi, tu, su, nuestro, vuestro* aparecen antes del sustantivo, igual que los otros determinantes, los POSESIVOS TÓNICOS *mío, tuyo, suyo, nuestro, vuestro* aparecen después del sustantivo y no funcionan como los otros determinantes.

En los siguientes ejemplos, la forma átona indica la posesión sin enfatizarla, mientras que la forma tónica tiene un valor más enfático.

- (2) a. *Vi tu casa ayer.*
b. *Me encanta la casa tuya.*

Además, mientras que el posesivo átono no aparece junto con otro determinante, el posesivo tónico puede estar en combinación con otro determinante que aparece antes del sustantivo (véase 4.1.1.2). Por ejemplo:

- (3) a. *la casa mía*
b. *un tío nuestro*
c. *estos libros tuyos*

Aunque los adjetivos posesivos tónicos no son tan comunes como los átonos, sirven para formar los pronombres posesivos (véase 4.1.2.3). Por ejemplo:

- (4) *Tu casa es más grande que la mía.*

El último grupo de determinantes son los DEMOSTRATIVOS *este, ese, aquel*, los cuales se usan para indicar la distancia entre el sustantivo modificado y las personas, una distancia que puede ser física, temporal o psicológica. Se usa *este* para establecer la cercanía entre el hablante y el REFERENTE al que se refiere, mientras que *ese* y *aquel* establecen más distancia entre los dos. Estos tres niveles de distancia también existen en otros elementos de la lengua, como los posesivos y los pronombres personales (véase 4.1.1.3). Igual que los posesivos, los demostrativos pueden convertirse en pronombres demostrativos (véase 4.1.2.3):

(5) *No quiero este libro sino ése.*

En resumen, los determinantes modifican al sustantivo pero esta modificación no sirve para describir al sustantivo sino para identificarlo. Esta distinción es importante para entender las diferencias entre los modificadores pre-puestos y los pos-puestos en español (véase 4.1.2.2), distinción que también se ve en los cuantificadores.

1.1.2 Los cuantificadores

Este grupo de modificadores del sustantivo no se considera siempre como una clase cerrada sino como una subcategoría de la clase abierta de adjetivos que se describen como ADJETIVOS LIMITATIVOS. Sin embargo, dado que este grupo consiste en una lista limitada de modificadores que comparten la misma característica de limitar la cantidad del sustantivo y están casi siempre antes del sustantivo que modifican, igual que los determinantes, tiene más sentido reconocerlos como otra clase cerrada. Aquí se incluyen modificadores como *cada, algún, ningún, más, menos, tanto, bastante, suficiente, demasiado, varios, poco, mucho, todo, otro*, los números ordinales *primero, segundo, tercero*, etcétera, y los cardinales *uno, dos, tres*, etcétera. Con algunas excepciones, no se puede combinar un cuantificador con otro para modificar al mismo sustantivo (véase 4.1.1.4). Por ejemplo, los siguientes cuantificadores se excluyen mutuamente porque el significado de uno contradice el significado de los demás:

(6) *Tengo (muchos, varios, tres, algunos, demasiados) hermanos.*

También es importante notar que algunos cuantificadores funcionan como adjetivos descriptivos cuando se ponen después del sustantivo que modifican (véase 4.1.2.2). Comparemos, por ejemplo, cómo cambia el significado del modificador del sustantivo en las siguientes oraciones:

- (7) a. Cuantificador: *Es el único problema que tengo.*
 b. Adjetivo descriptivo: *Tiene un problema único.*

Entonces
del sustantivo
cerrado:

1.1.3

La frecuencia
de los
hablantes
que usan
esta forma
de expresar
la cantidad

(8)

En el caso
que se repite
o no
es la p

(9)

Lo mismo
introduciendo
repetición
directa
diferencia
de para p

(10)

Como
se conoce
para e
ción e
Los PR
rente.
personas
se han

Entonces, una característica clave del cuantificador es que se sitúa antes del sustantivo que modifica, igual que los determinantes, la otra clase cerrada que modifica al sustantivo.

1.1.3 Los pronombres

La función básica de los PRONOMBRES es sustituir a un sustantivo. Frecuentemente, se usan los pronombres para evitar la redundancia. Si los hablantes en una conversación ya saben cuál es el referente o el sustantivo al que se refieren, no hace falta seguir repitiendo ese sustantivo y se usa un pronombre para reemplazarlo. En el siguiente discurso se puede ver la redundancia que existiría si no se usaran pronombres para reemplazar a los sustantivos indicados en letra negrilla:

- (8) a. -¿Dijo *la profesora* lo que tenemos que hacer de tarea?
b. -Sí, *la profesora* dijo que tenemos que escribir una composición.
c. -¿Y cuándo tenemos que entregar *la composición a la profesora*?

En el sujeto de la oración 8a se usa *la profesora* porque es la primera vez que se menciona en el discurso, pero en la oración 8b no es necesario repetirlo y se puede usar el pronombre *ella* para reemplazar al referente o no usar sujeto, porque el contexto indica que el sujeto de la respuesta es *la profesora*:

- (9) b. -Sí, (*ella*) dijo que tenemos que escribir una composición.

Lo mismo sucede con el sustantivo *composición* en la oración b cuando se introduce este objeto directo por primera vez, pero sería redundante repetirlo en la oración c cuando ya se ha establecido el referente del objeto directo. En esta misma oración se usa el pronombre del objeto indirecto para reemplazar al referente ya mencionado, *la profesora*. A diferencia del pronombre del sujeto que puede estar ausente, los pronombres de objeto directo y objeto indirecto en la oración 10c son obligatorios para poder entender la pregunta:

- (10) c. -¿Y cuándo tenemos que entregársela?

Como se puede notar en estos ejemplos, se usan los pronombres de tercera persona en particular para eliminar la repetición de sustantivos ya conocidos en el discurso. Por eso, aunque es posible usar la duplicación para enfatizar o para aclarar al referente, los pronombres tienen una función esencial en la eficiencia y economía de la lengua.

Los PRONOMBRES PERSONALES se llaman así porque su forma indica el referente. Este referente puede ser la persona que habla (PRIMERA PERSONA), la persona a quien se habla (SEGUNDA PERSONA) o la persona o cosa de la cual se habla (TERCERA PERSONA). Igual que los sustantivos, estos pronombres

tienen varias funciones sintácticas dentro de la oración. Los PRONOMBRES DE SUJETO, *yo, tú, usted, él, ella, ello, nosotros, nosotras, vosotros, vosotras, ellos, ellas, ustedes*, son típicamente los agentes de la acción y siempre hay concordancia entre el sujeto y el verbo de la oración, como se ve en las terminaciones verbales en letra negrilla:

- (11) a. *Tú viviste aquí.*
 b. *Ellos estudiarán español.*
 c. *Nosotros fuimos al cine.*

Los PRONOMBRES DE OBJETO PREPOSICIONAL siempre van después de una preposición y, con excepción de la primera y la segunda persona del singular, *mí* y *ti*, se usan las mismas formas que las de los pronombres de sujeto:

- (12) a. *Este regalo es para vosotras.*
 b. *¿Hablaste con ella?*

Es muy común el uso redundante de estos pronombres preposicionales después de la preposición *a* para duplicar el referente del pronombre de objeto indirecto:

- (13) a. *A mí me gusta patinar.*
 b. *Les di a ellas los apuntes de la clase.*

Los PRONOMBRES DE OBJETO DIRECTO y los PRONOMBRES DE OBJETO INDIRECTO mantienen una relación íntima con el verbo de la oración porque la acción les afecta directa o indirectamente. Se usan las mismas formas, *me, te, nos, os*, para la primera y la segunda persona, pero se distingue en la tercera persona entre los pronombres de objeto directo *lo, la, los, las* y los de objeto indirecto *le, les*. Los PRONOMBRES REFLEXIVOS SON CORREFERENTES con el pronombre de sujeto, porque los dos se refieren a la misma persona:

- (14) a. *Yo iba a levantarme temprano para poder ducharme.*
 b. *Nosotros siempre nos lavamos las manos antes de comer.*

Los siguientes son casos en los que el VERBO PRONOMINAL no indica una acción verdaderamente reflexiva pero todavía hay correferencia entre el pronombre de sujeto y el pronombre reflexivo:

- (15) a. *¿Cómo te enteraste tú?*
 b. *Vosotros os quejáis mucho.*

Como se puede ver en los ejemplos anteriores de verbos pronominales, en primera y segunda persona se usan las mismas formas para el pronombre reflexivo que para los pronombres de objeto directo e indirecto.

Sin c
pron

(1

Ader
se co
una
adje
com
pode
com
un s
cion

(1

En c
mac
ejen

(

Fina
moc
para

(

Esta
clar
con
Cor
ten:

(

En
mai

PRONOMBRES
ellas, ellos,
hay con-
las termi-

Sin embargo, en la tercera persona del singular y del plural se usa el pronombre reflexivo *se*:

- (16) a. *¿A qué hora se fueron ustedes?*
b. *Ella se siente incómoda en clase.*

es de una
del singu-
le sujeto:

Además de los pronombres personales, las palabras interrogativas también se consideran pronombres porque ocupan el espacio en que se espera una respuesta. Los PRONOMBRES INTERROGATIVOS "piden" un sustantivo, un adjetivo o un adverbio en la respuesta y, por consiguiente, funcionan como pronombres, reemplazando a estos elementos en la pregunta. Para poder identificar la función de un pronombre en una pregunta, es útil compararla con la respuesta. Por ejemplo, si la información que se pide es un sustantivo en la respuesta, entonces el pronombre interrogativo funciona como sustantivo en la pregunta:

posicionales
nombre de

- (17) a. *¿Quién vio la película?* —*Mi hermano la vio.*
b. *¿Qué comiste?* —*Comí una ensalada.*
c. *¿Cuál es la capital de Nicaragua?* —*Es Managua.*

En otras preguntas, se usa un ADJETIVO PRONOMINAL porque "pide" información que se contesta con un adjetivo, como se ve en los siguientes ejemplos:

INDIRECTO
que la ac-
formas, me,
ngue en la
la, los, las y
n CORREFE-
a la misma

- (18) a. *¿Qué vestido prefieres?* —*Prefiero el (vestido) azul.*
b. *¿Cuántas veces vino aquí?* —*Vino aquí tres veces.*
c. *¿Cómo es tu abuela?* —*Es muy cariñosa.*

Finalmente, se usa un ADVERBIO PRONOMINAL para "pedir" información que modifica al verbo y funciona como adverbio, como se puede ver al comparar el pronombre interrogativo con la respuesta:

- (19) a. *¿Cómo llegas al trabajo?* —*Llego en autobús.*
b. *¿Dónde está Victoria?* —*Está aquí.*
c. *¿Cuándo sale el tren?* —*Sale a las siete.*

dica una ac-
cia entre el

Estas mismas palabras pueden ser también pronombres en las frases exclamativas, y en estos casos son PRONOMBRES EXCLAMATIVOS que funcionan como sustantivo, adjetivo, cuantificador, adverbio o intensificador. Comparen, por ejemplo, el uso del pronombre exclamativo con el del intensificador:

- (20) *¡Qué malo eres!* *¡Eres muy malo!*

onominales,
nas para el
o indirecto.

En estos dos casos, la palabra *qué* y la palabra *muy* modifican al adjetivo *malo* por lo cual la palabra *qué* es un intensificador pronominal.

De la misma manera, el pronombre exclamativo puede funcionar como adverbio, modificando directamente al verbo, como en el siguiente ejemplo:

- (21) *¡Cómo te quiero!* *¡Te quiero mucho!*

En estos dos casos, la palabra *cómo* y la palabra *mucho* funcionan como adverbios, modificando al verbo *quiero*, así que *cómo* es un adverbio pronominal.

El pronombre exclamativo también puede funcionar como cuantificador, modificando a un sustantivo con el matiz de cantidad:

- (22) *¡Cuánto tiempo ha pasado!* *¡Ha pasado mucho tiempo!*

En estos dos casos, la palabra *cuánto* y la palabra *mucho* funcionan como cuantificadores, modificando al sustantivo *tiempo* e indicando la cantidad, así que *cuánto* es un cuantificador pronominal.

Entonces, no se puede limitar el uso de los pronombres a la sustitución de sustantivos porque también reemplazan a adjetivos, adverbios, cuantificadores e intensificadores. En este contexto más amplio, el significado del pronombre es una palabra que sustituye a otra palabra y que se entiende por el contexto en el que se encuentra.

LOS PRONOMBRES RELATIVOS *que*, *quien(es)*, *el que*, *la que*, *los que*, *las que*, *el cual*, *la cual*, *los cuales*, *las cuales*, *cuyo(s)*, etcétera, también se consideran pronombres porque cumplen la función de duplicar al sustantivo ANTECEDENTE en una oración y conectar este sustantivo con la CLÁUSULA RELATIVA que lo modifica. El uso de estos pronombres permite la combinación de dos oraciones simples, que hacen referencia al mismo sustantivo, en una sola oración compuesta:

- (23) *Diego está leyendo el periódico.* + *Yo compré el periódico.*

En vez de separar esta información en dos oraciones y repetir dos veces el mismo sustantivo, se las puede combinar para ver cómo se relaciona la información dada.

- (24) a. *Diego está leyendo el periódico que yo compré.* o
b. *Yo compré el periódico que Diego está leyendo.*

En este caso, *periódico* es el antecedente y *que* es el pronombre relativo que reemplaza a *periódico*.

Igual que el pronombre personal, el pronombre relativo que se encuentra dentro de una cláusula relativa tiene una de las varias funciones sintácticas del sustantivo, ya sea como sujeto, objeto preposicional, objeto directo u objeto indirecto, y estas funciones afectarán las formas de los pronombres que se pueden usar (véase 5.3.2). El único pronombre relativo que no funciona como sustantivo es el posesivo *cuyo*, porque modifica al sustantivo dentro de la cláusula relativa:

- (25) *Me llamó un señor cuyos hijos van a viajar solos al extranjero.*

El último
pronombre
guno, y
nadie
negativo

Aunque
extensión
ción pr
o a los
gatorio
muy ríg
ción
estas re

1.1.4 l
La fun
a otro
cer dos
cadore

Se seg
para d
SIFICAD
la que
clase c
bio ver
un nún

Genera
tensific
un adv
cluye p
extrema
modifi
que ést
y la pa
los adv
rígida.
flexible
verbio
es muy
criptivo
función
jetivo c
de un s

El último grupo de palabras que forman parte de la clase cerrada de pronombres son los PRONOMBRES INDEFINIDOS *algo, nada, alguien, nadie, alguno, ninguno*. Se llaman indefinidos porque no se refieren a nada ni a nadie en particular y para cada pronombre afirmativo existe una forma negativa paralela.

Aunque los pronombres forman una clase cerrada de palabras, su uso es muy extenso y cumplen varias funciones. Como vimos antes, además de su función principal de reemplazar al sustantivo, algunos sustituyen a los adjetivos o a los adverbios. En unos casos, el uso del pronombre es necesario y obligatorio y en otros opcional. Para algunos pronombres, hay reglas sintácticas muy rígidas que determinan su posición en la oración, mientras que la colocación de otros pronombres es muy flexible. En el Capítulo 5, examinaremos estas reglas sintácticas y las diferencias entre los varios tipos de pronombres.

1.1.4 Los intensificadores

La función de los ADVERBIOS es la de modificar a un verbo, a un adjetivo o a otro adverbio. Sin embargo, se pueden separar estos tres usos y establecer dos sub-categorías, una de modificadores de verbos y otra de modificadores de adjetivos y adverbios.

Se seguirá usando el término "adverbio" con un significado más limitado, para designar el primer grupo, mientras que se usará el término INTENSIFICADOR para referirse a los elementos del segundo grupo. La razón por la que hacemos esta distinción es que los intensificadores forman una clase cerrada, con un número finito de miembros, mientras que el adverbio verdadero, el que modifica a los verbos, forma una clase abierta con un número infinito de posibilidades.

Generalmente, los modificadores que pertenecen a la clase cerrada de intensificadores sirven para limitar o comparar la amplitud de un adjetivo o un adverbio y por eso se llaman intensificadores. Esta clase cerrada incluye palabras como *muy, más, menos, tan, poco, algo, bastante, sumamente, extremadamente*, etcétera. También se usan algunas de estas palabras para modificar a los verbos y, en estos casos, funcionan como adverbios. Igual que éstos, no hay ningún tipo de concordancia entre los intensificadores y la palabra que modifican. Es útil distinguir entre los intensificadores y los adverbios porque la posición de los intensificadores es mucho más rígida. Mientras que la posición del adverbio en la oración es bastante flexible, los intensificadores sólo se presentan antes del adjetivo o del adverbio que modifican. Esta distinción entre el intensificador y el adverbio es muy parecida a la diferencia entre el cuantificador y el adjetivo descriptivo. En tanto que los cuantificadores y los intensificadores cumplen la función de limitar la cantidad de un sustantivo o la intensidad de un adjetivo o adverbio, los adjetivos y los adverbios describen las características de un sustantivo o de un verbo (véase 4.1.1.4).

1.1.5 Las preposiciones

Las PREPOSICIONES también forman una clase cerrada en la lengua. Hay PREPOSICIONES SIMPLES como *a, en, de, por, para, con*, etcétera, y PREPOSICIONES COMPLESTAS como *antes de, después de, a través de, en vez de*, etcétera. Aunque las preposiciones compuestas están formadas por un miembro de las clases abiertas como un sustantivo, un adjetivo o un adverbio y una o más preposiciones simples, todavía forman una clase cerrada con un número finito de miembros y una función gramatical en la oración.

El nombre preposición implica que estas palabras van antes de algo y ese 'algo' es siempre un sustantivo. Entonces, la función de la preposición es relacionar este sustantivo con otro elemento en la oración. La combinación de una preposición y el sustantivo siguiente forma una frase o SINTAGMA PREPOSICIONAL que sirve generalmente para modificar a otros elementos de la oración como los sustantivos (véase 4.1.3), los verbos (véase 4.2.3) y los adjetivos. Hay también casos donde una preposición forma parte del significado del verbo y siempre va seguido por un sustantivo (véase 2.4.2).

En general, los usos de las preposiciones en cada lengua son arbitrarios y no se puede contar con que se use la misma preposición en inglés y en español. Sin embargo, la función básica de relacionar el sustantivo con el resto de la oración se mantiene en las dos lenguas.

1.1.6 Las conjunciones

Las CONJUNCIONES sirven para conectar dos elementos en una oración, pero la relación que se establece entre estos dos elementos varía mucho. Una conjunción puede unir dos sustantivos, dos adjetivos, dos adverbios o dos verbos:

- (26) a. *No es Manuel sino Mauricio el que va a terminar primero.*
 b. *Su novia no es bonita ni inteligente.*
 c. *Su hijo puede correr rápida o lentamente.*
 d. *Los jóvenes corren y juegan en el parque.*

Otro uso muy común de las conjunciones es unir dos o más cláusulas en una sola ORACIÓN COMPLEJA. Existen CONJUNCIONES DE COORDINACIÓN como *y, pero, sino (que), como, (ni)...ni, (o)...o, tanto...como, aunque*, etcétera, que sirven para conectar dos CLÁUSULAS INDEPENDIENTES y CONJUNCIONES DE SUBORDINACIÓN, como *que, cuando, mientras que, antes de que, para que, hasta que, a pesar de que*, etcétera, que conectan una CLÁUSULA SUBORDINADA con una cláusula independiente (véase 6.2).

Las conjunciones de coordinación pueden ser SIMPLES, consistiendo en una sola palabra como *y, pero, sino*, o CORRELATIVAS, consistiendo en dos palabras separadas como *tanto...como, o...o, ni...ni*.

Algunas
mayoría
función

(27)

Aunque
función

1.1.7 L

El últim
LIARES.

sonal p
son INF
estas fo
TIEMPO,
auxiliar

El verb
para fo

(28)

En este
matiz t

El verb
VOZ PAS

(29)

El verb
perífra

(30)

En este
cambio d

Algunas conjunciones de subordinación también son simples, pero la mayoría consiste en una preposición (simple o compuesta) más la conjunción *que*.

- (27) a. conjunción de subordinación simple: *cuando*
b. preposición simple más conjunción: *para que*
c. preposición compuesta más conjunción: *antes de que*

Aunque estas conjunciones consisten en más de una palabra, tienen una sola función así que no es necesario pensar en ellas como elementos separados.

1.1.7 Los verbos auxiliares

El último grupo que corresponde a las clases cerradas son los VERBOS AUXILIARES. Un verbo auxiliar se combina con otro verbo en su forma no personal para crear una nueva estructura verbal. Las formas no personales son INFINITIVO (*hablar*), PARTICIPIO (*hablado*) y GERUNDIO (*hablando*). Ya que estas formas no personales no pueden expresar por sí solas la PERSONA, el TIEMPO, el MODO, el ASPECTO y la VOZ de la acción verbal, se usan los verbos auxiliares para añadir estos matices a la estructura verbal.

El verbo auxiliar *haber* se combina con el participio del verbo principal para formar los TIEMPOS PERFECTOS COMPUESTOS:

- (28) a. *He vivido aquí por más de veinte años.*
b. *Dudo mucho que él te haya dicho esto.*
c. *Cuando llegó a este país, ¿ya había conocido a su esposo?*
d. *Habrían venido a la fiesta si tú los hubieras invitado.*

En estos ejemplos, el uso de estos tiempos verbales compuestos añade un matiz temporal al significado del verbo (véase 9.2).

El verbo auxiliar *ser* también se combina con el participio para formar la VOZ PASIVA (véase 2.2.1):

- (29) *Este edificio fue construido en 1900.*

El verbo *estar* funciona como auxiliar de los TIEMPOS PROGRESIVOS en la perífrasis verbal *estar* + gerundio:

- (30) a. *Los jóvenes están bailando.*
b. *Estaba visitando a su abuelo cuando lo llamaron.*
c. *Me sorprende mucho que estés llorando por él.*
d. *No está en casa ahora. Estará trabajando.*

En estos casos, el verbo auxiliar *estar* añade un matiz aspectual al significado del verbo (véase 9.1).

Con excepción de los tiempos perfectos compuestos, la voz pasiva y las perífrasis verbales con *estar*, la mayoría de los verbos auxiliares se combinan con el infinitivo. Por ejemplo, se usa el verbo auxiliar *ir* + un infinitivo para formar el FUTURO ANALÍTICO:

- (31) a. *Vamos a estudiar en la biblioteca.*
b. *Iban a comprar una nueva casa.*

En estos ejemplos, el verbo auxiliar *ir* añade un matiz temporal al significado del verbo (véase 8.1).

Hay otros verbos auxiliares que se combinan con el infinitivo para indicar tiempo (*acabar de*), aspecto (*soler*) o modo (*poder, deber, tener que*), pero estas perífrasis verbales no se han extendido tanto como los casos mencionados aquí (véase 9.6).

Para concluir esta sección, es importante hacer notar que todas las clases cerradas que hemos examinado tienen funciones gramaticales en la lengua y no añaden mucho significado al mensaje, por eso se llaman *function words* en inglés. En la Sección 1.2, veremos cómo se distinguen las clases abiertas (*content words* en inglés) de las clases cerradas.

Preguntas 1 a 7

1.2 Las clases abiertas

Las clases abiertas del léxico de una lengua incluyen todos los elementos que tienen un peso léxico o semántico en la oración. Éstos son los sustantivos, los adjetivos, los adverbios y los verbos.

Cuando un niño comienza a hablar su primera lengua o un principiante aprende a hablar otra lengua, usan generalmente las clases abiertas para comunicar el mensaje porque no saben usar todavía los elementos gramaticales de las clases cerradas para que la oración sea gramatical. Estas clases son abiertas porque es imposible limitar o contar el número de ejemplos en cada clase. Además, los hablantes siempre están creando nuevas palabras que se añaden a estas clases abiertas. A diferencia de las clases cerradas, no se excluyen mutuamente, así que no hay límite en el número de ejemplos de cada clase abierta que pueda aparecer en la misma oración. Por ejemplo, aunque puede haber límites lógicos en la realidad, se puede dar una lista infinita de sustantivos, adjetivos, adverbios y verbos en las siguientes oraciones:

- (32) a. *Estudio español, matemáticas, biología, arte, historia...*
b. *Es una mujer inteligente, simpática, interesante, trabajadora...*

Una cara consistir
ticas eler
inteligente
tro de es
ciona co
VERBAL *ll*
llegó y de
ciona co
función c
utilizaren
de un el
mismas f

Aunque
cerrada
consiste
preposic
preposic
cadores c
dicaremo
para el c
modifica

En el res
opcional
den a las
las palab
unidades

1.2.1 El
El SUSTAN
lugar o u
la oració
OBJETO D
relaciona
ficar la fi
la oració

Los sinta
y, como
verbo y e

c. *Trabajan bien, cuidadosamente, rápidamente...*

d. *Ella hace ejercicio, come bien, duerme lo suficiente, no fuma...*

Una característica muy importante de las clases abiertas es que pueden consistir en palabras aisladas o en sintagmas, que son las unidades sintácticas elementales de una oración. Así, el SINTAGMA NOMINAL *la profesora más inteligente* tiene la misma función que el sustantivo simple *profesora* y, dentro de este sintagma nominal, el SINTAGMA ADJETIVAL *más inteligente* funciona como el adjetivo simple *inteligente*. De la misma manera, el SINTAGMA VERBAL *llegó a casa muy tarde* tiene la misma función que el verbo simple *llegó* y dentro de este sintagma verbal, el SINTAGMA ADVERBIAL *muy tarde* funciona como el adverbio simple *tarde*. Ya que no existe diferencia entre la función del elemento solo y la del sintagma correspondiente, en este texto utilizaremos el término *sintagma* para referirnos no sólo a la frase con más de un elemento, sino también a las palabras aisladas que mantienen las mismas funciones sintácticas.

Aunque anteriormente vimos que las preposiciones forman una clase cerrada en la lengua, existen también SINTAGMAS PREPOSICIONALES, que consisten en una preposición más un sintagma nominal. Ya que las preposiciones no corresponden a ninguna clase abierta, los sintagmas preposicionales no funcionan como preposiciones sino como modificadores de las otras clases abiertas (véase 4.1.3). En este capítulo, sólo indicaremos la función sintáctica del sintagma preposicional y dejaremos para el Capítulo 4 la examinación de sus diferentes funciones como modificador.

En el resto de este capítulo, nos dedicaremos a examinar los elementos opcionales y obligatorios de los cuatro tipos de sintagmas que corresponden a las clases abiertas. El estudio de estos sintagmas demostrará cómo las palabras aisladas de las clases cerradas y abiertas se combinan en unidades sintácticas para crear una oración.

1.2.1 El sustantivo y el sintagma nominal

El SUSTANTIVO es un nombre que sirve para designar un ser, una cosa, un lugar o un concepto abstracto. Es uno de los elementos más complejos de la oración porque tiene muchas funciones sintácticas: SUJETO, ATRIBUTO, OBJETO DIRECTO, OBJETO INDIRECTO y OBJETO PREPOSICIONAL. Su función se relaciona íntimamente con la del verbo, y hay varias técnicas para identificar la función del sustantivo y para relacionarlo con otros elementos de la oración (véase el Capítulo 2).

Los sintagmas nominales tienen las mismas funciones que los sustantivos y, como ya mencionamos, estas funciones se basan en la relación entre el verbo y el sustantivo. El único elemento obligatorio del sintagma nominal

es el sustantivo. El uso solitario aparece con frecuencia con los SUSTANTIVOS o NOMBRES PROPIOS, que identifican personas, cosas o lugares específicos. Ya que el oyente puede identificar al referente, la persona o cosa de la que se habla, estos sustantivos no necesitan ningún modificador para poder reconocerlos. Por ejemplo, en la siguiente oración, los sustantivos propios están solos y no hace falta modificarlos:

(33) *Esteban visitó México el año pasado.*

Los SUSTANTIVOS o NOMBRES COMUNES, por otro lado, son generales y normalmente requieren algún tipo de modificador para especificar al referente, aun cuando sólo sea un determinante:

(34) *Mi hijo visitó los países de Europa el año pasado.*

Otro uso solitario del sustantivo se da con los SUSTANTIVOS NO CONTABLES en función de objeto directo del verbo. Estos sustantivos no se pueden contar y por eso pueden aparecer en una oración sin modificadores:

- (35) a. *Quiero (arroz, pan, café).*
 b. *Necesito (dinero, ayuda, comida).*
 c. *Tengo (tiempo, sueño, tarea).*

Por otro lado, es casi imposible usar SUSTANTIVOS CONTABLES en su forma singular sin algún tipo de modificación y es necesario modificarlos de alguna manera:

- (36) a. *Venden su coche.*
 b. *Vi una casa.*
 c. *Compré este libro.*

A pesar de que es posible encontrar un sintagma nominal formado por un solo nombre o sustantivo, en la mayoría de los casos el sustantivo funciona como núcleo del sintagma nominal y los otros elementos modifican al sustantivo. Estos modificadores opcionales del sustantivo son los determinantes y los cuantificadores de las clases cerradas y los sintagmas adjetivales de las clases abiertas.

En resumen, los elementos obligatorios y opcionales (entre paréntesis) de un sintagma nominal típico son:

(37) *(determinante) + (cuantificador) + sustantivo + (sintagmas adjetivales)*

En el DIAGRAMA ARBÓREO de la Figura 1.2 se presentan estos elementos.

Aunque el núcleo del sintagma nominal es un sustantivo, hay dos casos en los que no lo es. A pesar de que los pronombres tienen las mismas funciones sintácticas que los sustantivos, porque su función es reemplazar al

Dete

Figura

sintag
muy c
SUBO
tantiv
su nú

1.2.2

El AD
es la
géne:
dría
ción
adjet
o des
del a
útil d
o cua
estosDad
susta
mina

(3

Un e
muy,
mod

(3

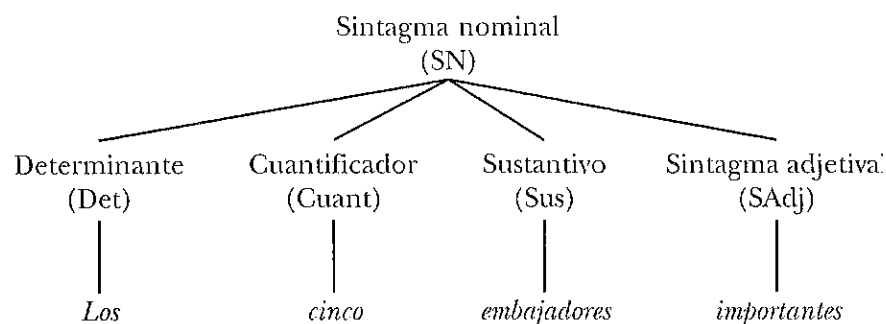


Figura 1.2 Diagrama arbóreo del sintagma nominal: Los cinco embajadores importantes.

sintagma nominal, las reglas sintácticas que rigen su posición y uso son muy distintas y requieren su propio estudio (véase Capítulo 5). La CLÁUSULA SUBORDINADA NOMINAL también tiene la misma función sintáctica que el sustantivo dentro de una oración compleja, pero no tiene un sustantivo como su núcleo porque es una cláusula completa (véase 6.2.2).

1.2.2 El adjetivo y el sintagma adjetival

El ADJETIVO es fácil de identificar en una oración porque su única función es la de modificar al sustantivo y siempre hay CONCORDANCIA en número y género entre el sustantivo y los adjetivos que lo modifican. Aunque se podría decir que la concordancia es redundante, tiene la importante función de unir el sustantivo y sus modificadores en el sintagma nominal. El adjetivo siempre aparece junto al sustantivo, aunque su colocación antes o después del sustantivo depende de la función sintáctica y el significado del adjetivo. Aunque tienen la misma función de modificar al sustantivo, es útil distinguir entre los adjetivos de las clases abiertas y los determinantes o cuantificadores de las clases cerradas para poder explicar la posición de estos elementos con relación al sustantivo que modifican (véase 4.1.2.2).

Dado que la única función de un sintagma adjetival es la de modificar a un sustantivo, este sintagma siempre se encuentra dentro de un sintagma nominal, y el único elemento obligatorio del sintagma adjetival es el adjetivo:

- (38) a. *la mesa redonda*
b. *las ventanas abiertas*

Un elemento opcional que se usa con frecuencia son los intensificadores *muy*, *poco*, *algo*, *tan*, *bastante*, etcétera, que aparecen antes del adjetivo y lo modifican:

- (39) a. *las personas muy jóvenes*
b. *la tarea bastante difícil*

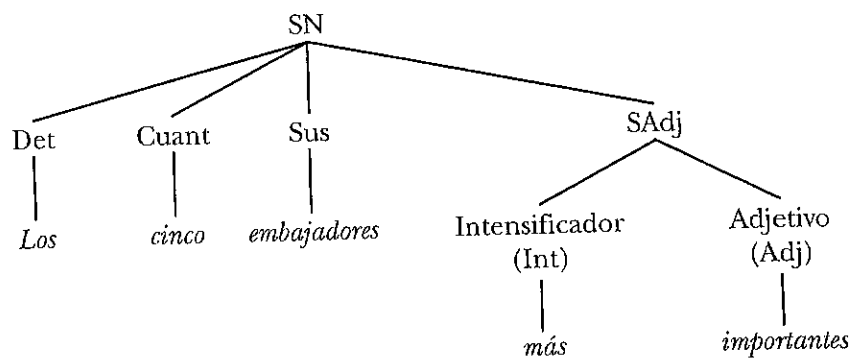


Figura 1.3 Diagrama arbóreo del sintagma adjetival *más importantes* dentro del sintagma nominal *Los cinco embajadores más importantes*.

De esta manera, el sintagma adjetival consiste en:

(40) *(intensificador) + adjetivo*

Al añadir al diagrama arbóreo de la Figura 1.2 los elementos del sintagma adjetival, en la oración se establecen dos niveles diferentes. En el primer nivel, se encuentran los elementos del sintagma nominal. Uno de estos elementos, el sintagma adjetival, también tiene elementos que se describen en el segundo nivel. En el diagrama arbóreo de la Figura 1.3 se hace una distinción entre estos dos niveles porque refleja que el sintagma adjetival, cuyos elementos están dentro del segundo nivel, no existe independientemente y sólo puede estar dentro de un sintagma nominal.

Aunque el sintagma adjetival tiene como núcleo un adjetivo, hay dos casos de modificación nominal donde no se usa ni adjetivo, ni determinante, ni cuantificador. Un caso es el sintagma preposicional que modifica al sustantivo (véase 4.1.3), y el otro es la CLÁUSULA SUBORDINADA ADJETIVAL que modifica a un sustantivo dentro de una oración compleja, pero no tiene un adjetivo como núcleo porque es una cláusula completa (véase 6.2.3).

1.2.3 El verbo y el sintagma verbal

Para identificar el verbo de una oración, es necesario saber que a veces una forma verbal no funciona como verbo. En particular, las formas verbales no personales no pueden funcionar como núcleo de la oración porque no expresan en su morfología los conceptos de tiempo, modo, aspecto, persona y número. En la Sección 1.1.7 vimos que se usan estas formas no personales con los verbos auxiliares para crear perífrasis verbales que indican tiempo, modo, aspecto y voz, pero también tienen funciones no verbales.

Dentro de las perífrasis verbales y en otros contextos, la función gramatical del infinitivo *amar, comer, vivir* es nominativa, lo que quiere decir que funciona como sustantivo. Comparemos, por ejemplo, el uso del infinitivo y el uso de un sustantivo en las siguientes oraciones:

- (41) a. *Quiero vivir en Taxco.* *Quiero una casa en Taxco.*
 b. *Fumar es peligroso.* *El tigre es peligroso.*

Es importante notar que en el inglés, no se usa el infinitivo sino el gerundio para esta función nominal. Comparemos, las siguientes frases que usan un infinitivo sustantivado en el español y un gerundio sustantivado en el inglés:

- (42) a. *Prohibido fumar* *No smoking*
 b. *El ser humano* *Human being*
 c. *Una máquina de coser* *A sewing machine*

En el español el gerundio *amando, comiendo, viviendo* funciona como adverbio que modifica al verbo auxiliar en los tiempos progresivos y también funciona como adverbio en otros contextos. En los siguientes ejemplos, el gerundio tiene la misma función adverbial que otros adverbios:

- (43) a. *Está estudiando.* *Está bien.*
 b. *Anda buscando a su hijo.* *Anda rápidamente.*
 c. *Leyó la carta llorando.* *Leyó la carta lentamente.*
 d. *Aprenderás haciéndolo.* *Aprenderás poco a poco.*

Aunque el gerundio no indica ningún sujeto, modifica al verbo y, por eso, se refiere al mismo sujeto que el verbo principal de la oración.

Acabamos de ver que el gerundio puede funcionar como sustantivo en el inglés, pero también puede funcionar como adverbio, igual que en el español:

- (44) a. *She is studying.*
 b. *She is looking for her son.*
 c. *She read the letter crying.*
 d. *You will learn by doing it.*

Finalmente, el participio *amado, comido, vivido* puede funcionar como un adjetivo que modifica al sustantivo. La diferencia aquí es que el participio verbal no demuestra la concordancia de género y número mientras que el participio adjetival mantiene esta concordancia con el sustantivo que modifica (véase 9.5):

- (45) a. *He hecho la tarea.* *Tengo la tarea hecha.*
 b. *Han cerrado la puerta.* *La puerta está cerrada.*

Otra vez, es importante notar que en inglés se usa a veces el gerundio mientras que en español se usa el participio para esta función adjetival. Comparemos, por ejemplo, las siguientes frases que usan un participio adjetival en el español y un gerundio adjetival en el inglés:

- (46) a. *Las mujeres están sentadas.*
b. *Los niños están dormidos.*

The women are sitting down.
The children are sleeping.

Para evitar la interferencia del inglés en el español, es importante reconocer el uso más extenso en el inglés del gerundio como sustantivo, adjetivo y adverbio. Sin embargo, en español es más fácil distinguir estas tres funciones porque se usa el infinitivo para la función sustantival, el gerundio para la función adverbial y el participio para la función adjetival. Obviamente, hay otras maneras de crear sustantivos, adjetivos y adverbios en español, pero el uso de las tres formas verbales no personales es consistente en su función sintáctica.

Cuando la forma verbal funciona como VERBO, es el elemento más importante de la oración porque es el único elemento esencial de una oración. Por eso, la cantidad de verbos conjugados en una oración indica el número de cláusulas que contiene, ya sean independientes o subordinadas. El verbo es el elemento más complejo de la oración por varias razones. Primero, el significado y la voz del verbo determinan la función de los sustantivos de la oración, como sujeto u objetos (véase 2.1 y 2.2). Segundo, la morfología del verbo contiene MORFEMAS que indican el tiempo, el modo, el aspecto, la persona y el número (véase el Capítulo 7). Finalmente, el uso de los tiempos verbales y la interrelación de los conceptos de tiempo, modo y aspecto resultan en un sistema verbal muy complejo (véase los Capítulos 8 y 9).

Además de identificar el verbo de la oración, es necesario reconocer los otros elementos del sintagma verbal. El verbo es el núcleo y el único elemento obligatorio del sintagma verbal. De todos los sintagmas, éste es el más importante porque también representa el núcleo de la oración y el único elemento esencial. En las siguientes oraciones, por ejemplo, el verbo y su morfología contienen toda la información que se necesita para tener una oración completa:

- (47) a. *Entiendo.*
b. *¿Estudiaste?*
c. *Cantarán.*

Obviamente, falta mucha información para entender completamente el contexto, y hay un SUJETO TÁCITO o implícito (véase 2.1.1) que corresponde a cada verbo, pero no es necesario incluir más elementos en la oración y son completamente gramaticales.

Hay m
tagma
dos los
cerrad
no per
mento
porque
se enc
recto,
puede:

Para r
tos obl

(48)

Lo má
en la c
gatoric
tos, el
describ
tos del
tos qu
diagrama
modifi
entre l

Figura

Hay muchos elementos opcionales que pueden aparecer dentro del sintagma verbal. Se puede decir que es el sintagma más complejo porque todos los otros sintagmas pueden aparecer dentro de éste. Primero, la clase cerrada de verbos auxiliares, los que aparecen antes de una forma verbal no personal, puede formar parte del sintagma verbal. Además de este elemento, el sintagma adverbial sólo aparece dentro del sintagma verbal porque modifica al verbo, el núcleo del sintagma (véase 1.2.4), y también se encuentran los sintagmas nominales con las funciones de objeto directo, objeto indirecto y objeto preposicional. Estos sintagmas nominales pueden contener sintagmas adjetivales que modifican al sustantivo.

Para resumir, el sintagma verbal está formado por los siguientes elementos obligatorios y opcionales:

(48) *(verbo auxiliar) + verbo + (s. adverbial) + (s. nominales + (s. adjetival))*

Lo más notable de esta descripción es que se establecen ahora tres niveles en la oración. En las ramas del primer nivel aparecen los elementos obligatorios y opcionales del sintagma verbal. A su vez, uno de estos elementos, el sintagma nominal, puede contener varios elementos que se describen en la rama del segundo nivel. Finalmente, uno de los elementos del sintagma nominal, el sintagma adjetival, puede contener elementos que salen en la rama del tercer nivel. De esta manera, las ramas del diagrama arbóreo en la Figura 1.4 muestran que el sintagma adjetival no modifica al verbo, sino al sustantivo, y sirven para mostrar las relaciones entre los diferentes sintagmas de una oración.

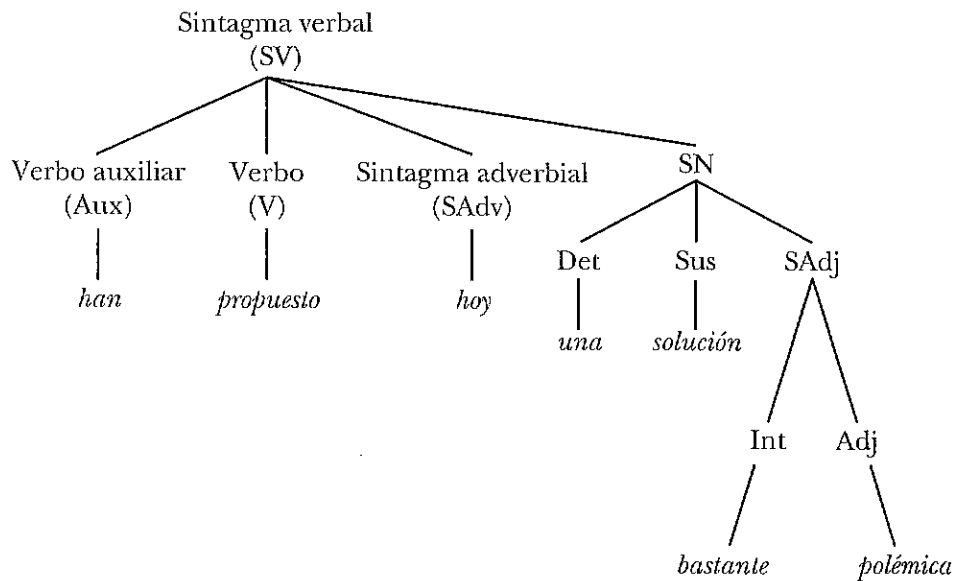


Figura 1.4 Diagrama arbóreo del sintagma verbal: *Han propuesto hoy una solución bastante polémica.*

1.2.4 El adverbio y el sintagma adverbial

Como lo implica su nombre, el ADVERBIO es una unidad que se añade al verbo de la oración. Sus funciones incluyen la descripción del lugar (*dónde*), del tiempo (*cuándo*) o de la manera (*cómo*, *por qué*, *cuánto*) en que se hace una acción. De la misma manera que el adjetivo modifica al sustantivo, el adverbio sirve para modificar al verbo. La diferencia principal entre estos dos casos de modificación es que la morfología del adverbio no indica ningún tipo de concordancia como la del adjetivo.

Hay un grupo pequeño de adverbios simples que no tienen ningún morfema que los identifique como adverbios. Por ejemplo, para indicar tiempo, se usan adverbios como *nunca*, *siempre*, *ya*, *ayer*, *hoy*, *mañana*, etcétera; para indicar lugar, algunos adverbios comunes son *aquí* y *allá*; y para identificar la manera en que se hace algo, dos adverbios típicos son *bien* y *mal*.

Un grupo mucho más extenso es el de ADVERBIOS DERIVADOS. Entre ellos están los que combinan el morfema *-mente* con la forma femenina del adjetivo correspondiente. Por ejemplo, para el adjetivo *rápido*, el adverbio es *rápidamente*. Otros adverbios derivados se forman a través de la combinación de una preposición más un adverbio, adjetivo o sustantivo. Por ejemplo, la adición de la preposición *a* al adverbio *fuera* resulta en el adverbio de lugar *afuera*, mientras que su adición al sustantivo *hora* crea el adverbio de tiempo *ahora* y su combinación con el adjetivo *bajo* da el adverbio de lugar *abajo*. Este patrón también se da mucho con una preposición antepuesta, pero todavía separada del adverbio, adjetivo o sustantivo, como en los adverbios *de repente*, *a propósito* o *en seguida*. Algunos, como *en seguida*, también se suelen encontrar como una sola palabra. Esta separación entre dos palabras sólo se mantiene en la forma escrita de la lengua. En cuanto al significado, estas dos palabras están tan ligadas en el habla que tiene mucho más sentido considerarlas como un solo adverbio.

Ya se mencionó que el adverbio modifica al verbo de la misma manera que el adjetivo modifica al sustantivo y, por eso, la descripción del sintagma adverbial es muy parecida a la descripción del sintagma adjetival. Mientras que el sintagma adjetival se encuentra dentro del sintagma nominal, el sintagma adverbial se encuentra dentro del sintagma verbal. El único elemento obligatorio del sintagma adverbial es el adverbio, como pueden ver en las siguientes frases:

- (49) a. *Corre rápidamente.*
 b. *Trabaja mañana.*
 c. *Vivo allí.*

También se puede encontrar más de un adverbio modificando al mismo verbo:

- (50) *Salieron rápidamente anoche.*

Aux
|
han

Figura

Otra c
utiliza
Adem
tura d
tensifi

(51)

Ya que
se pue
bal de

Aunqu
sos de
tagma
CLÁUS
oració
una cl

1.3 E

Presen
oració
Comc
no sic

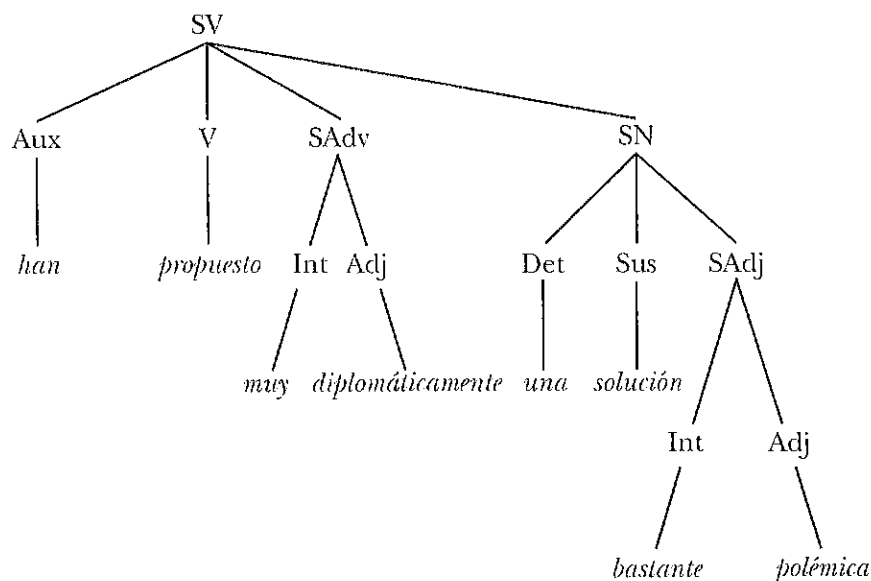


Figura 1.5 Diagrama arbóreo del sintagma verbal que contiene un sintagma adverbial y un sintagma nominal: *Han recomendado muy diplomáticamente una solución bastante polémica*.

Otra característica que los adverbios comparten con los adjetivos es que utilizan los mismos intensificadores *muy*, *poco*, *algo*, *tan*, *bastante*, etcétera. Además, el contenido del sintagma adverbial es muy parecido a la estructura del sintagma adjetival porque el único elemento opcional es el intensificador que modifica al adverbio e indica la intensidad del mismo:

(51) (intensificador) + adverbio

Ya que el sintagma adverbial aparece siempre dentro del sintagma verbal, se pueden añadir estos elementos al diagrama arbóreo del sintagma verbal de la Figura 1.5.

Aunque el sintagma adverbial tiene como núcleo un adverbio, hay dos casos de modificación verbal donde no se usa un adverbio. Un caso es el sintagma preposicional que modifica a un verbo (véase 4.2.3) y el otro es la CLÁUSULA SUBORDINADA ADVERBIAL que modifica a un verbo dentro de una oración compleja, pero que no tiene un adverbio como núcleo porque es una cláusula completa (véase 6.2.4).

1.3 El sujeto y el predicado de la oración

Presentados los diferentes tipos de sintagmas que existen dentro de la oración, podemos examinar ahora los elementos básicos de una oración. Como mínimo, cada oración contiene un sujeto y un PREDICADO. Aunque no siempre hay un SUJETO EXPLÍCITO en la oración, el sujeto expreso es

siempre un sintagma nominal. Este sintagma nominal puede ser un sustantivo, ser un pronombre sin ninguna modificación o contener varios modificadores como determinantes, cuantificadores, sintagmas adjetivales, sintagmas preposicionales y cláusulas subordinadas adjetivales.

El predicado, por su parte, puede contener todos los elementos que se encuentran en el sintagma verbal. Si bien son opcionales, además del verbo un sintagma verbal puede contener sintagmas nominales, adjetivales, adverbiales y preposicionales. Por eso, el predicado tiende a ser mucho más complejo que el sujeto, y la mayor parte de la información oracional está en esta parte de la oración. Las cláusulas subordinadas nominales, adjetivales y nominales también pueden formar parte del predicado de las oraciones compuestas (véase Capítulo 6). Para representar los elementos de la oración en el diagrama arbóreo de la Figura 1.6, dividiremos la oración

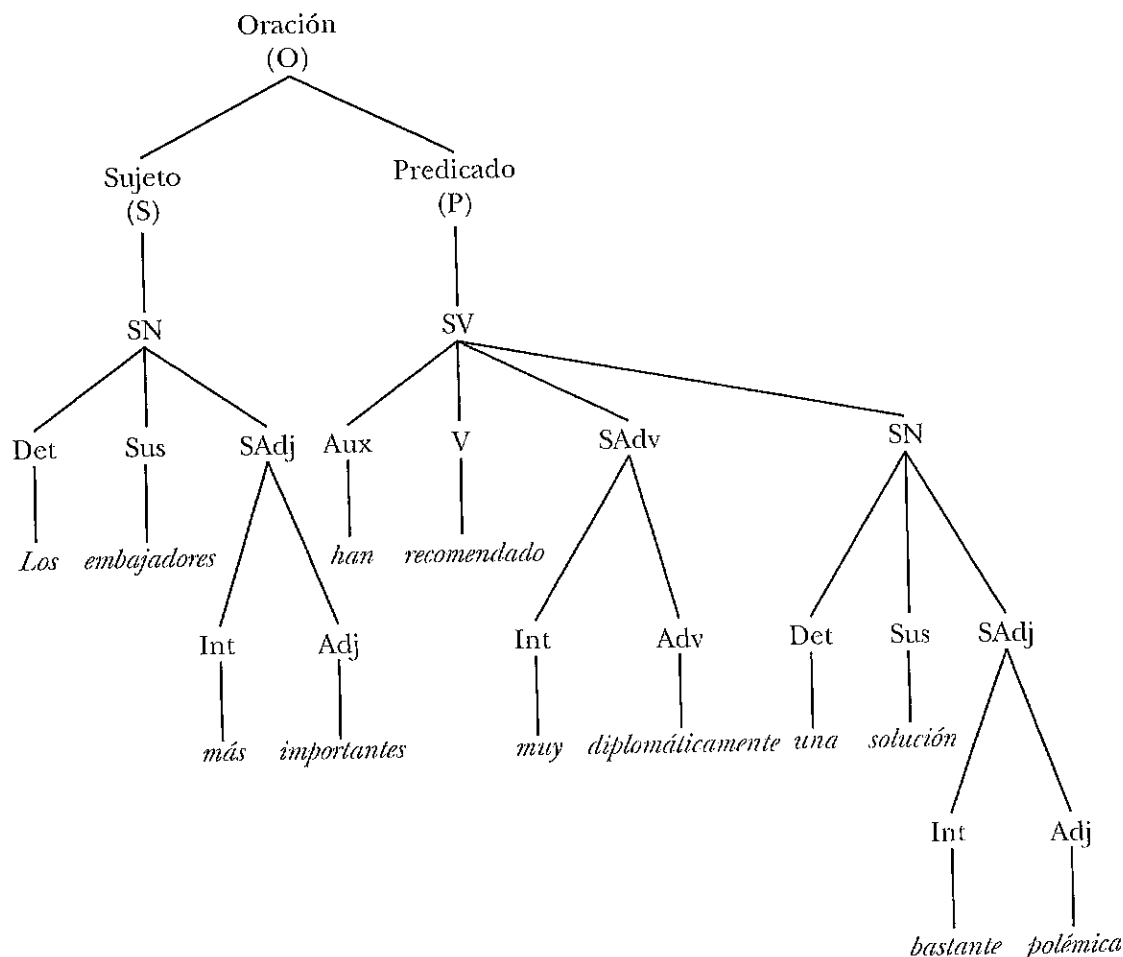


Figura 1.6 Diagrama arbóreo del sujeto y del predicado de la oración: *Los embajadores más importantes han recomendado muy diplomáticamente una solución bastante polémica.*

Figura 1.7

en sujeto y
tos presen
Aun cuanc
verbal sea
diagrama
TRUCTURA
Para concl
la oración
reconocer
sintagmas

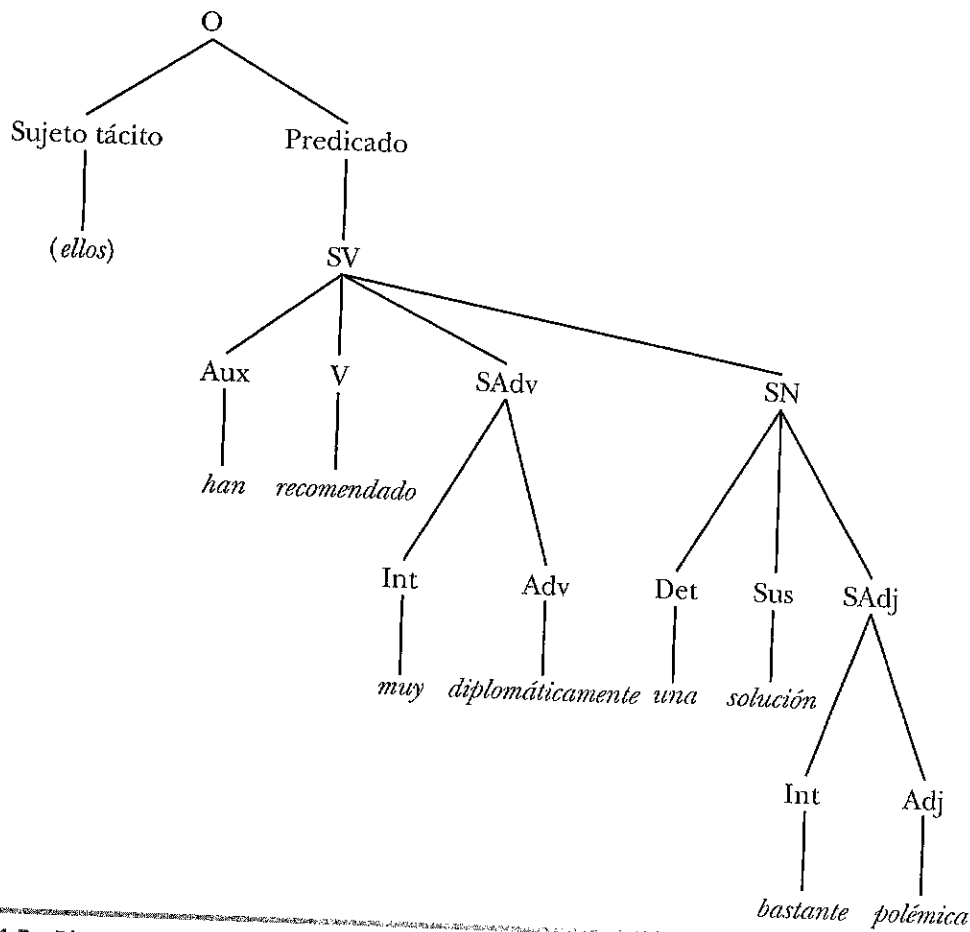


Figura 1.7 Diagrama arbóreo del sujeto tácito y del predicado de la oración: *Han recomendado muy diplomáticamente una solución bastante polémica.*

en sujeto y predicado y bajo cada parte se encontrarán todos los elementos presentados en las secciones anteriores.

Aun cuando el sujeto de la oración sea tácito o implícito y la morfología verbal sea la única manera de identificarlo, hay que indicar el sujeto en el diagrama arbóreo, como vemos en la Figura 1.7, porque existe en la ESTRUCTURA SUBYACENTE de la oración aunque no aparezca en la SUPERFICIE.

Para concluir, aunque la identificación de cada uno de los elementos de la oración es necesaria para entender su función, es aun más importante reconocer las maneras en que se combinan estos elementos aislados en sintagmas que reflejan las unidades sintácticas de la oración.

1.4 Perspectiva diacrónica y sincrónica: Las categorías léxicas en el latín y en las lenguas románicas

Uno de los propósitos de este texto es ofrecer al lector una perspectiva **DIACRÓNICA** que indica la evolución histórica del español. El conocimiento de la evolución de la lengua es útil no sólo para entender mejor los textos antiguos, sino también para comprender las raíces de las variaciones que existen en la lengua moderna. Se puede decir que la variación **SINCRÓNICA** que existe en los dialectos modernos del español es el resultado de los cambios diacrónicos que han ocurrido en la lengua. Por eso, se incluirán en el texto ejemplos de la evolución diacrónica y de la variación sincrónica de algunas de las estructuras presentadas en cada capítulo.

Para entender la evolución del español, es necesario reconocer sus orígenes en el latín que se hablaba durante los primeros siglos del Imperio romano, hace más de dos milenios. A partir del siglo III, empezó la decadencia de este imperio y la influencia de otras lenguas invasoras causaron la ruptura del latín en varios dialectos. La falta de contacto entre estos dialectos resultó en la aparición de las diferentes **LENGUAS ROMÁNICAS**, como el portugués, el español, el catalán, el francés, el italiano y el rumano.

La distinción que se estableció en este capítulo entre las clases cerradas y abiertas también es básica para entender cómo cambia y varía la lengua. En la evolución del latín a las lenguas románicas, hubo muchos cambios en las clases abiertas y cerradas. Sin embargo, es todavía posible confirmar la relación genética entre el latín y sus descendientes a través de la comparación del **LÉXICO** o vocabulario de las clases abiertas de estas lenguas. Aunque los sonidos del latín se han desarrollado de una manera distinta en cada lengua románica, se pueden notar inmediatamente las similitudes del vocabulario básico. Hasta el rumano, que ha recibido mucha influencia del ruso, todavía mantiene mucho vocabulario heredado del latín, como se puede ver en el cuadro comparativo de la Figura 1.8.

latín	portugués	español	catalán	francés	italiano	rumano
<i>quinque</i>	<i>cinco</i>	<i>cinco</i>	<i>cinc</i>	<i>cinq</i>	<i>cinque</i>	<i>cinci</i>
<i>veridis</i>	<i>verde</i>	<i>verde</i>	<i>verd</i>	<i>vert</i>	<i>verde</i>	<i>verde</i>
<i>liber</i>	<i>livre</i>	<i>libre</i>	<i>llibre</i>	<i>libre</i>	<i>libero</i>	<i>liber</i>
<i>ursus</i>	<i>urso</i>	<i>oso</i>	<i>òs</i>	<i>ours</i>	<i>orso</i>	<i>urs</i>
<i>corpus</i>	<i>corpo</i>	<i>cuerpo</i>	<i>cos</i>	<i>corps</i>	<i>corpo</i>	<i>corp</i>
<i>regina</i>	<i>rainha</i>	<i>reina</i>	<i>reina</i>	<i>reine</i>	<i>regina</i>	<i>regina</i>
<i>scribere</i>	<i>escrever</i>	<i>escribir</i>	<i>escriurer</i>	<i>écrire</i>	<i>scrivere</i>	<i>a scrie</i>

Figura 1.8 Relación entre el léxico del latín y de las lenguas románicas.

Este MÉT
que la le
cribían
soldado
años. Ya
tratado
PROTO-R
de las le
vulgar y
porque

Aunque
son evic
la simpl
abiertas
fología
ción de
resultac
la creac
perifrás
de las p
del cam

Además
latín, or
de las c
rieron
las form
clases c
lengua
tas, es
parten
en las c
porque

Este co
tambié
mento
porque
cación
los mis
posible
clases c

Por ot
tas por
y la cre

Este MÉTODO COMPARATIVO del léxico de las lenguas románicas ha revelado que la lengua madre de los idiomas románicos no es el latín clásico que escribían los autores de aquella época sino el LATÍN VULGAR que hablaban los soldados que poblaron los territorios del Imperio romano hace dos mil años. Ya que no existen muchos textos escritos en este latín vulgar, se ha tratado de reconstruir el latín hablado en aquella época y se usa el término PROTO-ROMANCE para referirse a esta lengua reconstruida que forma la base de las lenguas románicas. Aunque es útil hacer la distinción entre el latín vulgar y el latín clásico, en este texto se presentarán formas del latín clásico porque generalmente son las únicas formas documentadas del latín.

Aunque las similitudes entre el léxico del latín y el de las lenguas románicas son evidentes, uno de los cambios más drásticos en la evolución del latín es la simplificación de la morfología gramatical de los miembros de las clases abiertas. El latín era una lengua muy SINTÉTICA, que usaba mucho la morfología en los sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios para marcar la función de las clases abiertas y su relación con otros elementos de la oración. El resultado de esta simplificación y eliminación de la morfología sintética fue la creación de lenguas mucho más ANALÍTICAS, en las que se usan estructuras perifrásticas y el orden de palabras para indicar las funciones gramaticales de las palabras. En los siguientes capítulos, examinaremos varios ejemplos del cambio de una lengua sintética a una analítica en las clases abiertas.

Además de la simplificación fonética y morfológica de las clases abiertas del latín, otro factor que contribuyó a la fragmentación del latín y a la aparición de las diferentes lenguas románicas fueron los cambios drásticos que ocurrieron en los elementos de las clases cerradas del latín. No sólo cambiaron las formas de los pronombres, los determinantes, las preposiciones y las otras clases cerradas, sino también sus usos y funciones en la lengua. Aunque una lengua puede tolerar cierta variación dialectal en el léxico de las clases abiertas, es imposible mantener cohesión entre dialectos diferentes si no comparten los mismos elementos de las clases cerradas. Cuando ocurren cambios en las clases cerradas de una lengua, tienen que desarrollarse poco a poco porque sus consecuencias afectan mucho más la estructura de la lengua.

Este contraste entre la evolución de las clases abiertas y cerradas del latín también se aplica a la variación que existe en el español moderno. Los elementos de las clases cerradas no varían en general de un dialecto a otro porque estos elementos son necesarios para poder mantener la comunicación entre los hablantes de la misma lengua. Si dos hablantes no usaran los mismos determinantes, preposiciones, pronombres, etcétera, sería imposible comunicarse. Con muy pocas excepciones, los elementos de las clases cerradas son iguales en todos los dialectos del español.

Por otro lado, existe mucha variación en los elementos de las clases abiertas porque estas clases son productivas, y la eliminación de unos vocablos y la creación de nuevas palabras siguen ocurriendo. Cuando los hablantes de

una región adoptan nuevos verbos, sustantivos, adjetivos o adverbios, estos vocablos no llegan a usarse necesariamente en otras regiones del mundo hispano. Esto ocurre en particular con los **EXTRANJERISMOS** o **PRÉSTAMOS** que son términos tomados de otras lenguas, porque el español de cada región tiene contacto con lenguas distintas. Generalmente, los hablantes se adaptan fácilmente a estas diferencias superficiales, y estas variaciones enriquecen la lengua siempre que no interfieran mucho en la comunicación entre hablantes de regiones diferentes. Sin embargo, algunos lingüistas han sugerido que las variaciones que existen en el léxico del español moderno podrían resultar en la fragmentación del español en lenguas diferentes. Moreno de Alba (1988: 83–108) resume la polémica que ha existido sobre la unidad de la lengua española y su diversificación. Muchos han comparado la variación del español moderno con la diversificación que existía en el latín hablado antes de que se fragmentara en las diferentes lenguas románicas. Obviamente, las circunstancias sociales, históricas y políticas en las que se usa el español en el mundo moderno son muy diferentes a las que existían cuando el latín hablado empezó a fragmentarse dentro de los territorios del antiguo Imperio romano. Sin embargo, la comparación es útil para enfatizar que el español es una lengua viva que seguirá cambiando y que los dialectos existentes podrían fragmentarse en lenguas distintas en el futuro.

Preguntas 20 a 21

Preguntas

1. En el siguiente párrafo, identifique los cuatro tipos de determinantes y cuantificadores. En estos ejemplos, ¿qué similitudes y qué diferencias puede ver entre los determinantes y los cuantificadores?

¿Recuerdas aquella vez cuando tú y yo fuimos al supermercado para comprar comida para nuestra primera fiesta? Sólo teníamos doce años así que fuimos caminando, pero compramos tantas cosas que no pudimos llevar todas las bolsas hasta tu casa y tuvimos que tomar un taxi que nos costó mucho dinero. Aprendimos de esa experiencia y la siguiente vez que hicimos una fiesta en mi casa, les pedimos más ayuda a mis padres.

2. Identifique los pronombres personales en las siguientes oraciones e indique si su uso es obligatorio u opcional.
 - a. Yo le di a ella tu número de teléfono.
 - b. A mí me encanta vuestra casa.
 - c. Tú vas a quedarte en mi casa con ella.
 - d. Ellos hablaron con vosotros sobre su situación.
 - e. Nosotros lo llamamos anoche para ver si él había llegado.